



CADA PAJARO TAJE SU PROPIA PLUMA Y ENRISTRE.

A nadie se ofenderá, á lo menos á sabiendas; de nadie bosquejaremos retratos. Si algunas caricaturas por casualidad se pareciesen á alguien, en lugar de corregirnos el retrato, aconsejamos al orijinal que se corrija: en su mano estará, pues, que deje de parecerse.—LARRA.

ÈPOCA 3ª

GUAYAQUIL, ENERO 2 DE 1904.

VUELO 5.º



Manera de ensartar agujas con la lengua.

Aguinaldos

AUTOS dice el señor juez, en llegando al momento crítico del fallo, por el cual más de un individuo á veces, resulta de calabrado. Y la palabrita aquella significa plata para el señor letrado y el escribano su apéndice; porque es necesario recompensar á aquel por el arduo trabajo de lectura y discernimiento para sentenciar, comenzando con el visros, que á las veces, por más que la palabra lo diga, es algo que no vieron ojos desde que, talvez, uno solo, el que abre llave de oro, fué el que vió aquella causa.

Y si la sentencia reza con costas, á menudo éstas no se ven, y resulta que el ganancioso será cualquiera, menos el litigante, que siempre es él quien paga la fiesta. Y vamos á cuentas:

Autos dije por seguir la costumbre de los niños que parodian los actos de los mayores: pues mis hermanos de la prensa sería acostumbra juzgar, á manera de supremos magistrados, los

acontecimientos del año que termina al comenzar el que nace.

Yo emprenderé dicha labor á mi modo, y será parodiando la magna obra de mis ilustrados hermanos serios.

Para acercarme al éxito, y en vista de mi insuficiencia, me encomendaré al afortunado santo aquel, San Expedito, que tan listo sería, cuanto milagroso; desde que por él, los buenos devotos de mi tierra pusieron de lado al portentoso Niño de Praga. Válgame, pues, la ayuda del afortunado soldado romano.

Lo más notable que, al ojo miope de este pobre pájaro, se presenta es ese grandioso conjunto que se dice Gobierno.

Como los precedentes, el de hoy, en lo administrativo, sigue las mismas aguas.

Garantías, amplias garantías para que los ciudadanos puedan libremente comer, beber, dormir, pagar impuestos, y hasta votar en las elecciones generales y parciales por los candidatos del Gobierno.

Como el buscar los medios de matar el hambre está por encima de la Constitución: pues es de derecho natural, el robo en las ciudades y en los campos, no se ha de impedir y de consiguiente, el Gobierno debe tolearlo; y así también, otros pecadillos de menor cuantía.

La política exterior es tan irrepachable, que por evitar un conflicto, que nos dejaría en zoletas, se toleran las travesuras de nuestros vecinos de allende el Amazonas y el Macará; y no se omiten gastos por arreglar modos *vivendi*; que, á la larga, resultan *nulendi*, como el de Bogotá, sin ir muy lejos.

En lo financiero, seguimos en tal estado, que el mismo Pitt, si resucitara, diría: ¡ *charming* ! que en gringo significa ¡ encantador ! Continúa por no interrumpir el orden armónico, que

es tradicional, por la misma senda de su predecesor, sujeto al sabio descuento del porvenir por adelantos de benéficas sociedades bancarias, que le dan papelititos de su fábrica con el respectivo módico interés á trueque de recaudar las entradas fiscales; lo que resulta, desde luego, una gran ventaja, para dichas benéficas instituciones que se llaman DEL ECUADOR Y COMERCIAL Y AGRÍCOLA, se entiende.

Para ir capeando el temporal de la crisis en aumento, viene ese expediente, más sabio todavía, del aumento de los impuestos y así vamos pasando la vida felices, muy felices, y tranquilamente, camino de la época de las vacas flacas del sueño de Faraón.

Pero lo más admirable es esa religiosa fidelidad con que ha cumplido y cumple la disposición testamentaria del difunto, al efecto de pagar los bonos del grandioso ferro-ó mejor dicho, aureocarril, de aquí á Quito.

Las demás secciones de la administración siguen el mismo orden armónico, produciendo un concierto tan melodioso como las melodías de Juan Jacobo Rousseau !

Las Municipalidades. . . . ! oh ! . . . siempre las mismas, en toda la República laboriosas y brotando patriotismo y cordura por todos los poros del cuerpo. También ellas siguen el mismo rumbo de sus predecesoras.

En lo social, el mismo progreso en toda la República.

El movimiento religioso ha tomado tal incremento por el celo de los pastores, que, pronto, muy pronto, esta higuera ecuatoriana se agobiará de tal modo, que se vendrá á tierra, tal estará cargada de frutos. Así, el que quiera santos para adorar y para que intercedan por pecadores de otras tierras, venga al Ecuador á buscarlos, que aquí los encontrará á tropezón.

Si resultan tan favorables las cuentas de fin de año, natural y justas deben ser las recompensas, en forma de

aguinaldos ó regalos de pascuas; y allá van:

Al Gobierno, para que se libre del mayor mal que lo amenaza, le remito, á cargo del amigo Donsdebec, una de esas máquinas maravillosas, que tienen los bancos de emisión de HACER PLATA SIN PLATA; y que en Colombia han alcanzado gran crédito.

A las Municipalidades de la República, un cepo ó alcancía con cerradura de combinación que no se las comunicaré hasta el fin del año, para que guarden sus ahorros para las obras extraordinarias.

A individuos representantes de ciertas clases sociales también debo aguinaldos.

A esas personitas desocupadas, que gastan el día parte en las iglesias, y el resto en las casas, dando y recibiendo datos sobre la vida privada y flaquezas humanas, les regalo un paño de agujas y un ovillo de hilo para que se entretengan enhiéndolo agujas con la lengua, á la manera indicada en el grabadito á la cabeza de este artículo.

A mis Hermanos de la prensa seria, un frasco de elixir polibromurado para calmar los nervios cuando se suceden una de esas polémicas, que huelen á legumbres.

A los calumniadores impenitentes, que quieren enmendarse, les obsequio un candado de San Ramón: remedio muy eficaz para esa abominable dolencia moral.

A los que sufran de insomnio, un rosario de lágrimas de San Pedro para que recen todas las noches, y encuentren inmediato alivio.

A los mentirosos, un cartucho de colaciones de maíz crudo, producto de una acreditada fábrica de la localidad.

Y pongo punto final para que descanen mis lectores de esta larga lista de disparates, advirtiéndoles á los que queden sin regalo que ocurran á la Imprenta de los señores MARÍN y MARTÍNEZ, donde pueden reclamar su respectivo aguinaldo.

EL PERICO.

GORJEOS



Entre bubónica y penas
y menos pan cada mes
pasó el novecientos tres

sin dejar memorias buenas. El que empieza, á manos llenas ofrece entre muchos dones pacíficas elecciones, paz . . . si no hubiere guerra, muchas papas por la sierra y por la costa . . . melones.

Mas bueno es tener amaños y desconfiar con cordura, pues dicen que Juan Segura llegó á vivir muchos años

Muy prolijos los cuidados en que el Gobierno guardó los bonos que recibió hace poco cancelados. Para esos bonos sagrados hicieron arca especial toda de cedro y nogal, y el de Hacienda, muy en ello, se colgó la llave al cuello á guisa de pectoral.

Bien puede que estos amaños encierren mucha cordura, pues dicen que Juan Segura llegó á vivir muchos años.

Por no reñir con papá la bella Cuba galante declaró beligerante á su hermana Panamá, y muy pronto quedará por todos reconocida la infausta recién nacida, que á nadie, según las trazas le importa dos calabazas la Justicia escarnecida.

Mas puede que estos amaños encierren mucha cordura, pues dicen que Juan Segura llegó á vivir muchos años.

Ocurren aquí aventuras con las cuales yo me crispo. Con decir que al Arzobispo le están sobrando los curas! Solo por gordas diabluras supongo que el buen señor use de tanto rigor buscando que sus pastores respiren aires mejores muy lejos del Ecuador.

Mas puede que estos amaños encierren mucha cordura, pues dicen que Juan Segura llegó á vivir muchos años.

El asunto pabellón vuelve á estar sobre el tapete y el caso esta vez probable restauración. En llegando la ocasión me corto yo la cabeza si al armar la tal belleza no acaba el maestro Velasco con el consabido chasco de que le sobra una pieza.

Mas puede que esos amaños encierren mucha cordura, pues dicen que Juan Segura llegó á vivir muchos años.

Se anuncia que la vecina del lado del Macará se está preocupando ya de reforzar su marina. Esto me da mala espina

y me parece prudente pensar inmediatamente en algo así parecido pues al que está prevenido le pegan difícilmente.

Y es fuerza tener amaños y proceder con cordura, pues dicen que Juan Segura llegó á vivir muchos años.

RUISEÑOR.

MI GRABADO

En la cueva del olvido.

La sociabilidad es, con rarísima excepción, una tendencia natural de todos los animales, racionales y, los llamados por un sentimiento vergonzoso de egoísmo humano, irracionales.

Desde que salí del cozo, he andado por todos los ámbitos de la República, en mis momentos de pajarco ó desocupados, en busca de ese simpático manco, que se llama Partido Liberal; nacido allá por los años de 1833, cuando "E. Quit ño Libre" fué su primera manifestación de vida; y en la noche fatídica del 19 de Octubre del mismo año dicen que recibió su bautismo de sangre.

El virtuoso y venerable inglés Hall, Alban, Conde y Echanique pagaron con su vida tributo de sangre, en aras de la idea redentora; mientras otros esforzados patriotas también sellaron con sangre las primeras manifestaciones del liberalismo, en el Ecuador.

¡Llor eterno á estos primeros mártires de las ideas del progreso y de la civilización, y generadores del Partido Liberal! . . .

Durante los largos años de su azarosa existencia, á pesar del vigor de los elementos, que lo constituyen, no ha podido aún llenar satisfactoriamente su elevada misión.

Si en el poder, por cortos períodos, la incuria de los caudillos ha contribuido, á menudo, á su decadencia, por la desmembración é inercia consiguientes. Su desarrollo moral é intelectual, en sus mejores épocas, no ha sido debidamente atendido.

Grandes apóstoles de la idea han aparecido de cuando en cuando, para recibir, por galardón de sus esfuerzos, la persecución y el destierro. Y ¡quien lo creyera, á veces, por los mismos correligionarios! . . . cuando los principios políticos, LO QUE ACONTECE CASI SIEMPRE, SON LOS MEDIOS y jamás el fin para llegar al poder.

Por más que había andado en demanda del deseado personaje, no había podido encontrarlo; hasta que, al pasar por un arrabal de la ciudad, dí con una muy vieja lora, que encarcelada en jaula mas vieja todavía, por por una viejísima beata habladora, mas habladora que mi tía lora, me dijo al verme:

— ¡Hola!, sobrino, ¡cuánto bueno por estos apartados barrios! . . .

— A los piés de vuesa merced, señora y tía de mi ánima.

— Cervantino ha sido este Perico.

¡Qué pedante, qué necio! Por que

el gran Montalvo se propuso imitar á Cervantes, ya todos andan empeñados en la misma labor. ¡Pobrecitos!

—Intencionalmente, y para que soltara la lengua, candorosa tía, le contesté de ese modo; que en cuanto á esfuerzos superiores á mis facultades no los procura este Perico, desde que, aunque digan que, tener potra es ser dicho, yo no apetezco esa laya de dichas. Por eso, cuando llega el caso, si pujo, lo hago con mucho cuidado, y aún así ¡sabe Dios como andaremos!

—Pero, vamos á cuenta, me replicó: ¿qué andas buscando por aquí?

—Lo que creo no encontraré, después de todo: Busco al Partido Liberal.

—¡Ja, ja, ja, truí ha!,...lorita real, para España, para España y no, para Portugal; porque el rey de Portugal manda mucho, y paga mal, ¡truí ha! ¡tun,tan, tun, tan, tun!... ¡hurra!!!... y bailaba la vieja al son de su música huera.

—Pero, tía, qué modo tan raro tiene usted de con-

EN LA CUEVA DEL OLVIDO



—Entonces, mi amo, si no está muerto despiértelo.

—No seré yo, ignorante y pobre pajarito, quien emprenda una empresa superior, en mucho, á mis débiles fuerzas.

testar una pregunta tan interesante!

—Interesante, ¡he!... necia dirás

¿A qué ese empeño de buscar lo que no has de encontrar en este feliz país, desde que, para ser feliz, no necesita de partidos doctrinarios, para el buen gobierno, cuando por estas tierras, como en muchas, BUEN GOBERNAR ES BIEN LUCRAR.

Si te empeñas en buscar, por tan apartados lugares, miembros dispersos, que se llaman visionarios, necios como tú, los encontrarás, que en cuanto al Partido Liberal, en la Cueva del Olvido lo hallarás seguramente.

Dió señales de vida, cuando vino al mundo, subió al poder, y entonces se desvaneció como el éter, dejando algunos miembros dispersos, y fué á dar á la Cueva del Olvido, de donde salió varias veces para servir de vestimento ó disfraz de carnaval político y nada más... y luégo... ¡A la cueva consabida!...

—No lo busco con objeto determinado, y sí, sólo en fuerza de mi curiosidad de hijo de

perica, y novelero por añadidura. —Bien, pues ya sabes dónde puedes encontrarlo, y, en camino pájaro curioso.

—Adiós tía; y allá voy. Pero necesito un farol: ¡Gallinacito, cómprame uno de cuarenta centavos, en casa de mi viejo amigo Eleodoro León; y regresa, que aquí te espero, en agradable plática con mi locuaz pariente.

—¡Farol de cuarenta centavos?, no!

Ya no hay de ese precio. De un suere dirá. Después de las alzas por partida doble de los derechos de Aduana, todo ha subido como la espuma.

—Tienes razón. Anda, y de cualquier modo trae un farol.

Muy luego regresó Gallinacito, y emprendimos la marcha.

Después de poco andar, dimos con una elevada montaña de granito, la de LA INGRATITUD HUMANA; y á las faldas se abría la entrada de LA CUEVA DEL OLVIDO.

Por varios caminos se llegaba á ese negro lugar: el de las bellas letras, el

de las bellas artes, el del patriotismo, el de la beneficencia y otros. Nos acercamos. Por encima de la amplia abertura, que servía de entrada, como en aquella otra del Infierno del Dante, se leía: **Cueva del Olvido. Lugar de recompensa para los que en todo buen terreno se esfuerzan por el bien de la humanidad, en el Ecuador.**

Horrorizado, y seguido de Gallinacito penetré á ese oscuro recinto.

Sombras venerandas de los mejores hijos de la Patria vagaban por esas obscuridades, mudos y pensativos: en sus semblantes se notaba la tristeza del desengaño. Ante ellos me descubrí, y continué buscando por todas partes, cuando al fin, sobre un banco de dura piedra, vi un mancebo, que con el gorro frigio en la cabeza, y acostado parecía que dormía. Gran palidez en el semblante, su respiración era tan lenta, y estaba tan descajado, que semejava un cadáver.

Gallinacito, acercando el farol, y con marcadas muestras de alegría, ex-

clamó.

—Mi amo, si está muerto!...

¿Me lo cómo? ...

—Calle le repliqué con energía. Negro emblema eres, ahora, del Partido obscurantista. Bien quisiera ese negro cuervo devorar no sólo á los liberales, que si pudiera, el mismo principio moral que nació en el Gólgota, engendrado por el sublime Hijo del Carpintero, y que constituye el credo liberal se lo tragara de un solo bocado. Pero la segunda venida de Jesús será cuando la República Universal llegue á establecerse como lógica consecuencia del mejoramiento moral de la Humanidad!...

—Entonces, mi amo, si no está muerto despiértelo.

—No seré yo, ignorante y pobre pajarito, quien emprenda una empresa superior, en mucho, á mis débiles fuerzas. Obra de pájaros de fina pluma y ánimo robusta es ésta de sacar á este joven, que, á pesar del tiempo, no ha madurado sus facultades; por su

casi perenne estado de sueño cataléptico en que ha permanecido, desde que nació.

Si los que pueden despertarlo y llamarlo á la vida real no lo hacen, caiga sobre ellos la responsabilidad de los males, que nos amenazan con la próxima entronización del bonete en tiempos que se acercan; cuando una de las víctimas de esa fatídica dominación será otra vez.

EL PERICO.

SECCION MISTICA



Sermones del Loro Predicador.

II

SOBRE LA EXCELENCIA DE LA POBREZA.

Quia liberabit pauperem á potente, et panperem, cui non erat adjutor.

Parcet pauperi et inopi, et animas pauperum salvas faciet.

Porque librá al pobre del poderoso, y al pobre, que no tenía ayudador.

Se lastimará del pobre y del desvalido, y hará salvas las almas de los pobres.

Del libro de los Salmos: LXXI. Vos. 12 y 13.

Hermanos míos:

Sed bien venidos, ¡oh vosotros!, que os habéis congregado al rededor de esta cátedra de la verdad, por razón de costumbre establecida de dar gracias á Dios nuestro Señor por los beneficios recibidos durante el año que ha terminado, é implorar su divina misericordia en los comienzos del presente.

De qué mejor manera podremos agradecer los beneficios recibidos, y procurarlos para el año presente, que preparándonos resignados á sufrir la calamidad que viene?

Si en todo debemos mirar la misericordia de Dios, nuestro Criador, aun en las calamidades que retemplan el corazón del buen cristiano, ¿por qué no hemos de sufrir con espíritu sereno la pobreza, que abre las puertas del cielo?

Si Nuestro Señor Jesucristo manifestó predilección especial por la pobreza, ¿no es natural que procuremos demostrar su excelencia para alcanzar merecida recompensa?... Este será el asunto de mi discurso, y para alcanzar tan laudable fin, implorad conmigo el auxilio divino, por intersección de su santísima madre, saludán-

dola con las palabras del arcángel

AVE MARÍA.

Quia liberabit pauperem, etc. Parcet pauperi et inopi, etc. Porque librá al pobre del poderoso, etc.

Se lastimará del pobre y del desvalido, etc.

Palabras del libro y versículos ya citados.

Cuando contemplemos la inquietud y agitación de espíritu del rico avariento, que ni come ni duerme tranquilamente, preocupado de sus ganancias; temeroso de que le arrebaten sus dineros; y el Dios olvidado, desde que su culto único es al becerro de oro y á la codicia, que cual lenta fiebre lo consume y devora...

Mientras de otro lado: el pobre, resignado y tranquilo con toda su fé en el Creador Supremo, que lo ha de sostener; no se preocupa por el día de mañana, recordando las consoladoras palabras de Jesús: "Mirad las aves" "del cielo, como no siembran, ni siegan, ni tienen graneros: y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿Pues?" "no valéis vosotros mucho más sin comparación que ellas?" [1]

De esta manera, ¡cuántos viven la cómoda vida del perezoso apegado, ó devoto de conveniencia, para ser sustentados por algunas de esas sociedades pías, que en frecuentando sacramentos los socorridos, les suministran limosna que los pone á cubierto del hambre y la escasez, castigos merecidos por su oliganería; estos son los que mejor pueden apreciar la excelencia de la pobreza.

Mientras tanto: la pobre viuda, que para mantener sus tiernos huerfanitos no puede perder el tiempo en vagar por los templos, en fingidos actos de piedad; porque tiempo le falta desde la mañana hasta la tarde, y desde la tarde hasta la mañana, á fin de ganar lo necesario para el sustento del día: esa no recibirá la limosna, por cuanto no frecuenta sacramentos.

¡Pobreza, santa pobreza!... exclama con razón el sabio:

Duerme tranquilo el pobre el sueño del hambre, que si al principio huye de sus párpados, después de cierta prolongada angustia, viene, y á las veces, para terminar, pasando así á la vida eterna, done no se sufren privaciones.

Duerme tranquilo quien no tiene por que temer al ladrón, que aprovecha la oportunidad para privarlo de sus bienes.

Vive tranquilo quien, habituado á la pobreza, ha olvidado aún el sabor de aquellos placeres, que con dinero se compran.

No tiene por qué pensar en todo aquello que el humano apetito codicia; por cuanto convencido está de la absoluta imposibilidad de obtenerlos.

El cuasi esclavo pobre peón concierto sumido en la abyección y la ignorancia, sin mas placer que la embriaguez, sujeto está al capricho de su señor, realizándose en estos desgraciados las palabras del Eclesiástico: "Presa del león es el asno montés en" "el desierto; así también los pobres" "son pastos de los ricos." Empero, estos olvidados hijos de la Patria y de

la Iglesia viven felices, gozando inconscientemente de los beneficios de la pobreza, y demostrando sus excelencias!...

Hoy, más que nunca, amados oyentes míos, que por motivos que vosotros sabéis, y por nuevos nombramientos que se vienen haciendo, desde las Cámaras Legislativas hasta las Municipalidades, el número de cesantes es considerable; y como la pobreza es hermana gemela de la cesantía, sube de punto la necesidad de manifestaros las ventajas de la pobreza.

Ella trae lo que á muchos no les es dado, el goce de ese placer inefable, que se llama tranquilidad de espíritu.

Además, hay otra razón de mayor peso, que intencionalmente lo la dejó para terminar.

Al comenzar este discurso sagrado os hablé de una calamidad, que nos amenaza: que viene, que se acerca, ¿que está á las puertas?...

Esta es el hambre; la miseria, proveniente de la penuria, que ya se deja sentir, por razón de causas que vienen obrando desde la aciaga administración pasada; causas que, lejos de cesar, han progresado y continúan, á pesar de la habilidad palmaria de los financieros que nos gobiernan; por cuanto ha sido necesario seguir el mismo término á fin de que no sufra la armonía; y la música gubernativa sea la más agradable; por razón de una prodigalidad benéfica, que aleja de nuestros mercados los dineros de la nación; para que vean los afortunados, que reciben los beneficios del negociado beneficiante para el pago de imaginaria deuda externa, que éste es un bello y rico país, que cual Bertoldino arroja los doblones, á puñados, en el estanque sin fondo de las bulliciosas ranas de la rubia Albión.

Y por otras razones, que la discreción de nuestro sagrado ministerio no nos permite exponer; y si, más bien, nos obligan á tener nuestro afilado pico cerrado.

Debemos pues, hermanos carísimos, en Nuestro Señor Jesucristo, prepararnos á sufrir los horrores de una hambre mayor, que tiene de venir; soportando al mismo tiempo el peso de los consiguientes impuestos fiscales y municipales, que, en aumento creciente, nos abruma día á día.

Resignémonos en el infortunio, y esperemos en el Señor, quien nos librá del poderoso: *quia liberabit pauperem á potente*; y si sufrimos las penurias de esta efimera existencia, permitirá que se cumplan, indudablemente, las palabras del Salmista: "y hará salva las almas de los pobres!"...

Por la paciente resignación, en la práctica de las virtudes públicas y privadas, volaremos al cielo en raudó vuelo, en donde cantaremos, con voz sonora y melodiosa, las alabanzas del Señor por todos los siglos de los siglos AMÉN.

